

NOTICIAS DE LIBROS

PIERRE GRELOT, *Il rinnovamento biblico nel ventesimo secolo. Memorie di un protagonista*. Edizioni San Paolo 1996, 376 pp.

Es la traducción italiana del libro *Combats pour la Bible en l'Eglise. Une brève de souvenirs* publicado en fecha tan reciente como 1994. Aparte del cambio de título, respeta el original sin perder nada de su interés con el cambio del ambiente francés original. Casi al contrario. Precisamente porque muchos de los recuerdos de Grelot en cuanto al desarrollo de los estudios bíblicos católicos y del uso de la Biblia en la iglesia tienen gran referencia con Roma y el Vaticano, el Concilio, el Instituto Bíblico, etc., el hecho de que aparezca en italiano hace accesible esta interesante obra a un ambiente muy vinculado a ella.

No es lugar de dar cuenta aquí, a propósito de una traducción, del contenido del libro. Baste señalar el interés que también tendría esta obra para mucho público español e hispanoamericano, no necesariamente biblistas, sino personas preocupadas por estos temas que, afortunadamente, son cada día más.—F. PASTOR-RAMOS.

JEAN LAPORTE, *La Bible et les origines chrétiennes*. París Les Editions du Cerf 1996, 523 pp., ISBN 2-204-05317-1.

Esta obra es la traducción al francés del original inglés *Understanding our Biblical an Early Christian Tradition. An Introductory Textbook in Theology* publicado en 1991 en Estados Unidos, donde el autor, francés, ha ejercido la docencia durante años.

El título inglés aclara más el carácter de la obra. Se trata de un manual muy amplio que trata muchos temas aislados, bíblicos y de los primeros tiempos de la iglesia, en un nivel muy elemental y divulgador. Es una introducción, como dice el mismo autor, a la comprensión de los fundamentos bíblicos e históricos de la fe.

El tono es, pues, más de una clase sencilla que de otra cosa. Al abarcar un campo tan amplio, forzosamente el tratamiento es ligero. También hay puntos muy discutibles y aun errores, si bien no de bulto.—F. PASTOR-RAMOS.

BRUNO MAGGIONI, *Los relatos evangélicos de la pasión*, Ediciones Sígueme, Salamanca 1997, 308 pp., ISBN 84-301-1333-9.

Bruno Maggioni, sacerdote de la diócesis de Como, profesor de exégesis del Nuevo Testamento en el seminario

teológico de Como y en la Facultad teológica interregional de Milán, director de la revista *Clero Italiano* y autor de *La prima lettera di Giovanni; Uomo e società nella Bibbia; La vita delle prime comunità cristiane; Le parabole evangeliche*; y, finalmente, *I racconti evangelici della Passione*.

La obra que presentamos puede ser considerada una de las más actualizadas en la materia, no sólo por la orgánica estructura de sus capítulos, sino también por su claridad.

Consta de seis capítulos, centrados en: Getsemani, el prendimiento de Jesús, Jesús ante el Sanedrín, la negociación de Pedro, Jesús ante Pilato, en todos ellos subyace una interesante interpretación de los textos evangélicos del proceso de la muerte de Jesús en la cruz y su resurrección. Estas dos realidades son entendidas en un sentido «unitario» cruz y resurrección son ciertamente inseparables.

En suma, la obra, por su presentación y por lo que se saca de su contenido es un material que, sin duda alguna, enriquece y complementa otros escritos ya existentes sobre el tema de la pasión de Jesús.—REIS LUIS.

GOLDINGAY, JOHN, *Models for Interpretation of Scripture*, Wm B. Eerdmans, Michigan 1995, 328 pp., ISBN 0-8028-014505.

«Muchas veces y de muchos modos habló Dios en el pasado a nuestros padres por medio de los profetas» (Heb 1,1). Así empieza la introducción del libro que presentamos. La Sagrada Escritura tiene una variedad de modos de hablar, y el proceso de interpretación requiere también una diversidad de enfoques hermenéuticos que corresponde a esta variedad y ti-

pos de textos. La discusión de cómo nos movemos en la interpretación de la Sagrada Escritura (y cómo nosotros predicamos desde la base de la Escritura), ha supuesto con frecuencia un enfoque singular para esta tarea; pero esta suposición no tiene en cuenta la diversidad de los modos en los cuales la Escritura misma se comunica. Ella utiliza muchas formas del lenguaje: narración histórica, instrucciones acerca del comportamiento, oráculos de advertencias o promesas, súplicas y alabanzas, libros de enseñanza teológica, narraciones de sueños y visiones... El problema de la exégesis es intrínseco a la fe cristiana. De este modo, «la interpretación textual es y debe ser una actividad básica del cristiano», mientras «creemos en el Dios de Jesucristo, no en la Biblia», la posibilidad de dar la impresión novedosa o actual deriva del hecho de que los testimonios textuales son muy indispenables para entender el acontecimiento y la persona de Jesucristo.

Esta obra reúne de una manera sistemática puntos de vista teológicos y ofrece, al mismo tiempo, diferentes orientaciones para interpretar la Escritura. Además, se trata de un estudio que se centra en la tarea de interpretarla a través del análisis de cuatro amplios modelos, a saber: la tradición atestiguada, la autoridad del canon, la palabra inspirada y la experiencia de la revelación.

La diversidad de enfoques interpretativos, implicados por el uso de estos cuatro modelos, es llevada más allá por una catolicidad metodológica y apertura dentro de los límites de cada uno de los cuatro grandes capítulos o divisiones del libro. Por ejemplo, en el procedimiento con la interpretación de los relatos escritos, Goldingay explica cuidadosamente cómo los enfoques literarios para la Escritura y una preocupación por la historia narrada en los relatos de la Biblia, pueden ser asegurados conjuntamente. El

autor ofrece, además, pistas de cómo una preocupación por la escucha puede trabajar o colaborar en conjunto con otros enfoques interpretativos. En su intento por diferenciar aproximaciones y enfoques en la interpretación, John Goldingay es impresionantemente claro, demostrando una sofisticada habilidad para dar respuestas a otros escritos teológicos.—REIS LUIS.

A. W. ROBERTSON, *El Antiguo Testamento en el Nuevo*, Nueva creación, Buenos Aires 1996, 262 pp., ISBN 0-8028-0941-3.

Intenta acercarse, este pastor de la Iglesia Presbiteriana, al contexto exegético de los autores del Nuevo Testamento. Quiere resaltar cómo usaron los textos veterotestamentarios y qué intenciones tenían al utilizarlos. Su objetivo es analizar la presencia del AT en el NT desde una metodología que comprende aspectos bíblico-teológicos y hermeneúticos. El libro comienza con un breve recorrido sobre el desarrollo histórico y aborda, resumidamente, las fuentes y técnicas de interpretación judía. Después siguen los epígrafes sobre los escritos neotestamentarios. Al capítulo sobre «Jesús y el Antiguo testamento» en el que trata las grandes cuestiones del AT y las formas empleadas por Jesús, le sigue el estudio de la utilización del AT en los sinópticos, en la literatura joánica y en los Hechos, abordando más ampliamente la relación de Pablo con el AT y su mención en las distintas cartas. Por último, «El AT en las epístolas universales y el Apocalipsis» cierra un libro que es interesante como instrumento de consulta, en el que cabe señalar la compilación de citas y alusiones del AT y la sección bibliográfica de los materiales en inglés más im-

portantes sobre el tema.—MARIOLA LÓPEZ, R.S.C.J.

LUCINIO RUANO DE LA IGLESIA, *El misterio de la cruz*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 1994, 191 pp., ISBN 84-7914-145-X.

Un pequeño poema de San Juan de la Cruz: *El Pastorcico*, sirve de base a este evocador estudio. Se parte de una crítica acertada a una interpretación del poema que rebaja su fuente de inspiración a experiencias con base mera y aparentemente antropológica. Sin desdeñar ese *humus* cultural, puesto también de relieve con acierto en la obra, se nos ofrece el camino para descubrir el sentido teológico que subyace en la elaboración del poema. Nadie como el P. Lucinio Ruano para llevarnos de la mano por estos caminos, en los que se siente fresca la huella de San Juan de la Cruz. Es su doctrina bien conocida y asimilada la que le permite presentar estas consideraciones con autoridad científica, al tiempo que de modo vivo y cercano.

Leyendo a San Juan de la Cruz no debe olvidarse nunca que lo *místico*, lo *infuso*, el *Alma*, supone un constante manejo previo de verbos *activos* en su función de «amar». Referida a Dios, hay que dejarle a El toda la iniciativa.

Pequeña obra, pero grande en su lucidez: muy válida para los que quieran saborear la doctrina de San Juan de la Cruz, doctrina que continúa siendo de absoluta coherencia y modernidad.—REIS LUIS.

JOAQUÍN CALVO-ALVAREZ, *Aborto y Derecho. Consideraciones críticas en torno a la Doctrina del Tribunal Constitucional Español*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, S. A., 110 pp., Pamplona 1997.

Joaquín Calvo-Alvarez es doctor en Derecho canónico y actualmente profesor agregado de Derecho eclesiástico del Estado de la Facultad de Derecho Canónico de la Universidad de Navarra.

A lo largo de este libro el autor valora, de forma crítica y profunda, la sentencia del Tribunal Constitucional español de 1985 sobre la legitimidad del aborto bajo determinados supuestos, discutiendo y rebatiendo, al mismo tiempo, las razones por las que dicho Tribunal justifica su constitucionalidad.

El resultado con que nos encontramos, tras esta sentencia, es que a pesar de reconocer el Tribunal Constitucional la existencia de una vida humana independiente de la madre desde el momento de la concepción, ésta no resulta protegida con carácter absoluto, sino limitada, a pesar de su inocencia e inferioridad manifiesta, por la protección de otros bienes considerados a todos los efectos como de grado superior. De esta forma el *nasciturus*, necesariamente inocente, es considerado como reo y le es aplicado el máximo castigo; le es arrebatada la vida humana que ya le pertenece.—G. RODRÍGUEZ-TARDUCHY. Universidad Autónoma.

FRIEDMAN, EDWIN, *Generación a generación: el proceso de las familias en la iglesia y la sinagoga*, Nueva Creación, Buenos Aires 1996, 432 pp., ISBN 0-8028-0936.

Hoy en día no podemos hablar de la terapia familiar sin hacer referencia a la Teoría Sistémica, perspectiva que incluye el presente libro. Su autor, rabino y terapeuta familiar, analiza el papel de los clérigos en su labor, tanto dentro de las congregaciones religiosas a las que pertenecen, como en el seno de las familias con quienes tienen contacto. En el libro se sostiene que todo clérigo se ve inmerso dentro de tres tipos de familias: las familias de la Congregación, la congregación en sí y su propia familia. Las tres se implicarían mutuamente.

De ahí que en esta obra se intente demostrar cómo «la misma comprensión de la vida familiar que puede ayudarnos en nuestro trabajo pastoral tiene implicaciones importantes dentro de nuestro trabajo en la congregación, para nuestra posición dentro de la familia propia, tanto nuclear como extendida, y para la gama completa de nuestro ser emocional. El clero católico, el rectorado o la orden religiosa a menudo funcionan exactamente como una familia nuclear». Friedman nos ayuda con su libro a comprender la compleja realidad del mundo religioso y familiar.

Además, desde un punto de vista pastoral estas páginas sugieren pistas de trabajo para el clérigo, sean éstas para el asesoramiento, liderazgo, o para entender —desde un punto de vista sistémico— el proceso por el que pasan las familias. Desde su rama, es un texto novedoso que integra muy bien los últimos estudios al respecto.

Se trata, por tanto, de una lectura sugerente para todos aquellos que tengan que ver con grupos, sean estos religiosos, familiares o de otro tipo; ayu-

da a comprender la dinámica interna a los mismos y, en algunos casos, propone soluciones valiosas. Sin embargo, el texto carece del rigor científico que se exige en estos casos. Muchas de sus hipótesis en relación a las familias requieren una ulterior confirmación empírica; su extrapolación a otros contextos también nos parece difícil de realizar.—JOSÉ DOMINGO CUESTA.

KABUNDA MBUYI, *Las ideologías unitarias y desarrollistas en Africa*, Del pensamiento único unipartidista al pensamiento único neoliberal, Acidalia, Barcelona 1997, 236 pp., ISBN 84-922513-0-1.

El libro, a mi entender, contiene mucho más de lo que podría manifestar su pequeñez material, pues se toma la ingente tarea de repasar y analizar las distintas ideologías experimentales en los países africanos, con la finalidad de resaltar los aspectos positivos, así como los errores cometidos de algunas de ellas y ver si podrían ser recuperadas de alguna forma y bajo algunas perspectivas como alternativas de desarrollo al por ahora modelo único de neoliberalismo occidental que trata de imponerse desde Estados Unidos.

Cierto que las ideologías africanas han sido, en su mayoría, estalistas y culturalistas y sin rigor en sus formulaciones teóricas. Pero el fracaso de las políticas de unidad en Africa se explica por su desvinculación con la cultura y las realidades locales. Se ha impuesto a los pueblos una lógica interna manipulada de «un solo líder, una sola ideología y un solo partido» y, en lo exterior, el mantenimiento del «pacto colonial» caracterizado por la falta de voluntad política de ruptura con la dependencia. De ahí, el fracaso, al final, de las estra-

tegias de desarrollo, al fundarse en la dependencia respecto a la ayuda y capitales extranjeros.

Por primera vez se proporcionan en una misma obra lo esencial de las ideologías del Africa negra y del Africa árabe (Magreb y Mashrek). Por ello, constituye una obra de formación e información, tal como nosotros pudimos comprobar cada vez que asociamos a nuestras explicaciones en el Departamento de Relaciones internacionales al profesor doctor Kabunda.

Pero la meta a donde apunta el pensamiento del autor se encuentra expresada y sintetizada en el Epílogo «Afrocentrismo *versus* neoliberalismo». Consiste aquél, como teoría, en proceder a una autocrítica para inventariar y sopesar las causas del fracaso de Africa y de su debilitamiento que conduce a una dominación externa: y, como praxis, en proceder a un reajuste de mentalidades para centrar el desarrollo en el pueblo y partir del pueblo. «Ha llegado la hora de demostrar —afirma consciente de su atrevido diseño de utopía— que Africa ha dejado de ser un problema para la humanidad.»

Por todo ello, bien merece la obra de ser leída y pensada.—CARLOS CORRAL.

ALVAREZ VÉLEZ, M.^a ISABEL y AL-CÓN YUSTAS, M.^a FUENCISLA, *Las Constituciones de los Quince Estados de la Unión Europea* (textos y comentarios), Dykinson, Madrid 1996, 688 pp., ISBN 84-8155-165-1.

El Tratado de la Unión Europea proclama respetar la identidad de los Estados que la integran. Y esta tiene su máxima expresión jurídico-política en las Constituciones de los mismos. De ahí el interés de conocerlos y, para ello,

tenerlos reunidos en un único volumen cual el presente. Ahora bien, para conocerlos es ineludible disponer de un comentario introductorio a cada una de las Quince Constituciones.

Ambas cosas es lo que las dos profesoras de Derecho Constitucional de la Universidad Pontificia «Comillas» de Madrid ofrecen en su libro con la versión al castellano de todos los textos constitucionales. Y lo han hecho respetando en lo posible los textos originales para no deformar, lo que ha supuesto en ocasiones una cierta rigidez en las traducciones. El trabajo de acceder a los originales, con todo —tal como se reconoce por las autoras— ha sido facilitado gracias a las traducciones que les han sido proporcionadas, en especial, por los parlamentos de los Quince.

Con todo, ya es mérito extraordinario el haber conseguido la actualización de los textos constitucionales hasta junio de 1996. Y lo es precisamente por la multiplicidad y movilidad de los cambios de redacción introducidos, incluso, en los últimos años. Piénsese, sobre todo, en Alemania tras la adhesión (*Beitritt*) —que no anexión (*Anschluss*: palabra maldita de amargos recuerdos; Austria (con el problema de su ingreso en la Unión Europea) y Holanda (en particular, la reforma de 1983).

Por la actualidad y la densidad de la obra no dudamos de que relativamente pronto alcance una segunda edición. Para ella hacemos unas sugerencias: tras los títulos de cada Constitución poner, aunque sea entre paréntesis, las fechas de su firma, aprobación y promulgación con la entrada en vigor; en las rúbricas de cada gran apartado —sobre todo cuando se refieren a órganos, yuxtaponerles los nombres originlaes (v.c. *Bundesrat*, *Bundestag*). Y de paso verificar si hay traducciones, además, no sólo de los Parlamentos sino también de los Ministerios de Asuntos Exteriores (por ejemplo Alemania).

Tal como está concebida la colección de las Constituciones de los Quin-

ce acompañada de los oportunos comentarios nos parece de enorme utilidad, en especial, para los alumnos de las facultades de Derecho, de Ciencias Políticas y afines, y salvando la modestia de los autores, incluso para los profesores y profesionales del Derecho.—
CARLOS CORRAL.

AA.VV., *La música en el Monasterio del Escorial. Actas de Simposium (1-4 de septiembre de 1992)*, San Lorenzo de El Escorial, EDES, 1992, 767 pp., ISBN 84-600-8361-6.

En el libro se recogen las actas del *Simposium* con el que el Instituto Escorialense de Investigaciones Históricas y Artísticas quiso rendir homenaje a la memoria del padre Samuel Rubio, durante más de cuarenta años organista, maestro de capilla, compositor e investigador del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial.

La lección inaugural, trece ponencias y ocho comunicaciones forman un *corpus* de estudios de naturaleza varía en el cual se alternan análisis musicales en el sentido más técnico de la palabra con trabajos de aproximación a cuestiones de índole histórica, filología o arquitectónica.

Las contribuciones están a cargo de Gabriel del Estal, Luis Hernández, Antonio Gallego, F. Javier Campos, Paul Laird, Paulino Capdeón, José Sierra, Ismael Fernández de la Cuesta, Begoña Lolo, Louis Jambou, Michael Noone, M.^a Antonia Virgili, Eutimio Bullón, Alfonso de Vicente, Montserrat Sánchez Siscart, Mariano Martín, Alvaro Zaldivar Gracia, Josep Dolcet, Lourdes García Melero, M.^a Isabel López Albert, Juan Bautista Varela de Vega, Miguel Manzano Alonso y Juan Carlos Asensio.

Aunque un examen pormenorizado de cada una de las aportaciones rebasaría los límites de una breve reseña, cabe, sin embargo, destacar la magnitud de artículos como los del profesor del Estal —*El Escorial: monasterio y sitio. Patrimonio de la humanidad*—, del profesor Laird —*Los villancicos del siglo xvii en el monasterio de El Escorial*—, del profesor Noone —*Felipe II, Martín de Villanueva y el estilo desornamentado musical de El Escorial*—, del profesor De Vicente —*Bibliografía crítica sobre la música en El Escorial*—, o del profesor Dolcet —*Una sonata inédita del P. Soler: el microfilm 132 del Instituto Español de Musicología*—, trabajo, este último, que pone a disposición del lector el facsímil de un *Andante Largo* para tecla del célebre músico escurialense, primicia, sin duda, de no pequeña relevancia.

Completan el volumen interesantes ejemplos musicales, imprescindibles y nunca demasiados numerosos en cualquier publicación dedicada al arte de los sonidos.—ANGELO VALASTRO. Facultad de Teología. UPCo. (Madrid).

A.A.V.V., *Lírica Latina Medieval I (Poesía profana)*, ed. bilingüe de J. Oroz Reta y M. A. Marcos Casquero, B.A.C, núm. 548, Madrid 1995, XXI + 629 pp.

Fruto de la labor incansable de dos estudiosos de reconocido prestigio como Manuel Marcos Casquero y José Oroz Reta, el primer volumen de la antología de lírica latina medieval, dedicado a la poesía profana, nace como respuesta al cada vez más intenso movimiento de revalorización de la producción poética de la Edad Media.

Precedida por una amplia y pormenorizada bibliografía, la larga *Introducción general* se articula en cuatro grandes secciones: en la primera, se estudia

el paso de una versificación de tipo cuantitativo, propia de la edad clásica, a una estructuración rítmica de tipo intensivo, surgida en los últimos siglos del imperio romano y heredada por las modernas lenguas romances; en la segunda, se examinan las principales características de la lírica latina medieval, desde los diferentes géneros hasta los recursos retóricos fundamentales; en la tercera, se presenta un interesante y completo análisis de la figura del *goliardo* o *clericus vagans*, de su nombre, espíritu, *modus vivendi* y evolución; en la cuarta, finalmente, se revisan las principales colecciones de *Carmina goliárdicos*, los *Burana*, los *Cantabrigensia*, los *Arundelliana* y los del monasterio de Ripoll.

La antología que sigue se compone de textos de autores cuya producción abarca un arco de tiempo que va desde el siglo vii hasta el el siglo xii, desde Venancio Fortunato hasta Juan Peckam, incluyendo poemas de autores tan famosos como Paulo Diácono, Alcuino de York o Pedro Abelardo, así como composiciones anónimas de gran interés, desde el célebre *Planctus de obitu Karoli* hasta las cinco estrofas monorrítmicas del *Cum animadverterem*.

Cada obra o grupo de obras está precedida por una breve presentación biográfica del autor o, en el caso de los anónimos, por un sucinto análisis del contexto de procedencia, y se acompaña de una no siempre fácil traducción rítmica con la que los editores pretenden evocar el virtuosismo métrico del original.—ANGELO VALASTRO.

VALDIR STEUERNAGEL, *Obediencia misionera y práctica histórica*, Wm. B. Eermans, Michigan-Buenos Aires 1993, 190 pp., ISBN 0-8028-0943-X.

Obediencia misionera y práctica histórica es un libro emotivo y desafiante a

la vez. Apunta a la construcción de una misionología latinoamericana sólida, fundada sobre la teología del Reino de Dios, coherente con el contexto donde nace el compromiso y donde va a hacerse concreto. Con una amplia experiencia de trabajo con las iglesias latinoamericanas y doctorado en misionología, Valdir Steuernagel es un autor —brasileño de nacionalidad— que se atreve a hacer un estudio explícito referente a la misión en diferentes momentos de la historia de la Iglesia, incorporando el momento actual, en el cual suenan temas como: cristianismo local, fe, inculturación del Evangelio, liberación, desafíos, etc. Es, además, Director del Centro de Pastoral y Misión de la Iglesia Evangélica Luterana del Brasil y presidente de la Fraternidad Teológica Latinoamericana. Sobre todo, en la primera parte de su obra, Steuernagel trata de describir la Iglesia de América Latina que, en sus diversas expresiones locales, está aprendiendo a encontrarse con su vocación misionera, aunque no se olvida de subrayar el peligro que puede acarrear una fuerza misionera que llega de fuera cuando no entra en diálogo con la realidad de aquel continente.

En última instancia, la obra —en sus seis capítulos— refleja el sentido de la misionología y los problemas y peligros que en el pasado y en el presente la han envuelto. Uno de ellos es obviamente el de disolverse en el modelo civilizacional que América del Norte y el Occidente en general están expandiendo en las localidades donde las típicas culturas y tradiciones chocan con dicho modelo, cosa que puede incluso ofrecer consecuencias a la propia fe en Dios.—REIS LUIS.

GEORGES COTTIER, *Défis éthiques*, Editions Saint-Augustin/Saint-Maurice, Suiza 1996, 366 pp.

Cada capítulo acomete una reflexión ética en respuesta a un reto vital de hoy.

Pero no quiere el autor quedar atrapado en la mera actualidad, tal y como está transmitida, a la vez que ocultada por los medios de comunicación. A la ética le preocupa lo que en la actualidad es determinante para la cultura y vida social de cada época. El autor rechaza el dilema entre refugiarse en principios universales o perderse en lo relativo de la situación concreta: hay una continuidad en el camino que va desde la ley universal a las opciones particulares de la persona según la conciencia. En cuanto a la ética como saber, requiere un constante ir y venir de mutuo influjo entre los principios abstractos y las situaciones concretas. Una primera parte del libro está dedicada a orientaciones básicas sobre ley moral, matrimonio, sexualidad y ética médica en perspectiva cristiana. Una segunda parte trata de algunos desafíos concretos: cuestiones sobre embrión y alma, aborto, contracepción, fecundación *in vitro*, sida, eutanasia, etc. Resalta el autor lo significativo de las implicaciones socio-políticas en el modo de plantearse las cuestiones de vida, amor, sufrimiento o muerte. Más cuestionables son sus reflexiones sobre el estatuto del cigoto, vinculadas a la afirmación de una creación inmediata de un alma simultáneamente con el comienzo mismo de la fecundación. La parte más floja y discutible de la obra nos parece la dedicada a la distinción entre natural y artificial, que comparte las mismas limitaciones habituales en los pronunciamientos eclesiales oficiales sobre el tema de la anticoncepción.—JUAN MASÍ CLAVEL, S.J.

ROMANO GUARDINI, *El Contraste. Ensayo de una filosofía de lo viviente-concreto*, B.A.C., Madrid 1996, 222 pp.

Aunque ya poseámos un buen repertorio de traducciones castellanas de

Guardini, faltaba esta obra, en la que su autor pretendía fundar de nuevo el esfuerzo teológico y orientar, como confesaba en sus últimos años, el pensamiento en una línea de equilibrio e integralidad, a la vez que de creatividad. Se ha dicho de esta obra que marca el ritmo y medida de la labor intelectual de Guardini. Sus *leit-motiv* son: lo viviente, la totalidad, la intuición integral, el carácter polifónico de la verdad, la expresividad, el encuentro, la superación de los falsos dilemas, el pensamiento circular. En el arte del contraste cuaja un proyecto pedagógico de ayudar a pensar de un modo equilibrado e integral, a la vez que creativo, fiel a la riqueza de la realidad y a la polivalencia de quien la busca. «Si las tensiones interiores del átomo garantizan su unidad, también los contrastes —¡no las contradicciones!— cohesionan el átomo humano, la personalidad.» Aceptando las limitaciones evitamos el prometeísmo. Haciéndolo de forma activa, superamos el riesgo de vivir arrastrados por las circunstancias. La relectura de este pensador, al que merece la pena seguir redescubriendo, llevaría al lector a «convertir el límite en la ley de la perfección». Su arte del contraste nos enseñará el secreto de pensar relacionando y siempre en movimiento, a no quedarnos en un sistema de relaciones, sino a buscar un estilo sistemático de relacionar y contrastar. Nuestra actualidad, tan fragmentada a fin de siglo, necesita este estilo y este arte para no desistir de las tareas del pensamiento.—JUAN MASIÁ CLAVEL, S.J.

AUGUSTO SARMIENTO, ed., *El don de la vida. Documentos del Magisterio de la Iglesia sobre Bioética*, B.A.C., Madrid 1996, 822 pp.

En tamaño de breviario manual y con un detallado índice de materias, ha

sido recopilada la documentación del magisterio eclesial relacionado con los temas bioéticos, desde 1948 hasta la actualidad. Los textos aparecen en orden cronológico, precedidos de introducciones y sumarios del editor. Si siempre ha tenido relevancia en los pronunciamientos eclesiales todo lo relativo a la vida humana, de un modo particular se han preocupado de estos problemas los Papas de los últimos años, respondiendo en unas ocasiones a cuestiones recientes —manipulación genética, técnicas reproductivas, trasplantes...— y, otras veces, reactualizando la doctrina tradicional sobre aspectos tan fundamentales como el aborto o la eutanasia. La urgencia de estas intervenciones magisteriales ha sido agudizada por las nuevas tecnologías que permiten un alto grado de intervención sobre la vida, así como el hecho de extenderse una visión reduccionista de la vida, paralela al menor aprecio de la dignidad humana manipulada ideológica y tecnológicamente. En una introducción general, proporciona el editor algunas claves de lectura de estos materiales, que servirán de referencia para el tratamiento ético y teológico de los problemas siguientes: ciencia y ética, cuerpo y alma, la corporalidad humana no instrumentalizable, la dignidad de la sexualidad y la apertura a la vida, el respeto a los embriones humanos y el sentido, valor e inviolabilidad de la vida humana.—JUAN MASIÁ CLAVEL, S.J.

L. M. DE DIEGO PARADA, *La expulsión de los jesuitas de Alcalá de Henares en 1767 y vicisitudes de sus propiedades hasta su regreso en 1827*, Alcalá de Henares, Fundación Colegio del Rey, 1997, 236 pp.

Con justicia se ha concedido a esta obra el XXVII Premio Ciudad de Alca-

lá de Henares de Investigación Histórica. Su autor es un joven investigador que ya había escrito bastantes páginas sobre la historia de Alcalá de Henares.

Esta investigación fue, en principio, audaz. Suponía adentrarse en un terreno virgen. Bastantes historiadores han abordado los avatares del colegio complutense de la Compañía de Jesús, fundado aún en vida de San Ignacio y encomendado a Francisco de Villanueva, que floreció hasta la expulsión de los jesuitas de España. Otros nos hemos ocupado de la vuelta de los jesuitas a Alcalá en los siglos XIX y XX. Pero nadie se había interesado por la etapa intermedia, que en principio parecía menos interesante.

Es cierto que no hay vida académica jesuítica en los sesenta años que duró su ausencia de Alcalá. Pero ocurrieron cosas y los edificios —iglesia y colegio— tuvieron distintos usos, militares y universitarios, sobre todo, aunque también se pensó en adjudicarles otros fines, sanitarios o penitenciarios. En cualquier caso, reflejan parte de la historia de la ciudad, especialmente en los años en que se trasladó a estos edificios la universidad fundada por Cisneros. En la iglesia del colegio, aula magna en algún tiempo de la universidad, se otorgó el grado supremo a doña M.^ª Isidra Quintana de Guzmán y de la Cerda, «la doctora de Alcalá».

La investigación está hecha con rigor: basta para comprobarlo el elenco de archivos y la bibliografía utilizada. Está escrita con amenidad y sencillez: se lee con facilidad. El autor tiene el acierto de no embarcarse en temas ya estudiados —la expulsión de los jesuitas, por ejemplo— cuya problemática general sólo insinúa, aunque describe minuciosamente cómo tuvo lugar la expulsión de los 14 sacerdotes, 21 estudiantes y 17 coadjutores del colegio alcalaíno. Conoce bien la terminología jesuítica y de la época y la maneja con precisión. Es sobrio al presentar los hechos, sin adelantar juicios apresura-

dos, aunque, al final y escuetamente, expone su opinión.

En apéndice incluye documentos pertinentes. La presentación, muy esmerada, la elección de fotografías, acertada y el diseño original y elegante aumentan el valor de esta obra, que permite esperar más frutos del trabajo de su autor.—RAFAEL M.^º SANZ DE DIEGO S.J., U.P.Co. (Madrid).

HORST GEORG PÖHLMANN, *Encounters with Hinduism*, SCM Press, London 1996, 121 pp.

El contacto directo con una religión, a nivel de práctica y vida, es la condición previa para reflexionar teológicamente sobre ella y embarcarse en el diálogo interreligioso. El autor ha pasado por esta premisa durante dos estancias prolongadas en la India. Ha entrevistado a más de cien personas, mientras visitaba igual número de templos. Su reflexión parte de estas experiencias y le lleva a resultados que cuestionan estereotipos habituales. Sería superficial, piensa, calificar al hinduismo como politeísta. Hay un monoteísmo profundo por debajo de la variedad de mediaciones. El aspecto encarnacional acerca el hinduismo al cristianismo, más que al judaísmo o al islamismo. Lo que nos separa del hinduismo es el pluralismo monoteísta y la variedad de las encarnaciones de lo divino. Cuando se dice «yo soy Dios», no es el *ego* sino el «sí mismo» (*self*) quien puede ser sujeto de la frase. Dios se hace «yo mismo» para liberarme de mi *ego*. Hay que liberarse también del miedo a la muerte: no es un túnel, sino un puente. Hay que co-gerse sin miedo a la cuerda que semeja una serpiente cuando me alejo de ella: al agarrarla se revela como asidero inofensivo. No debemos orar como el bebé de la mona, asido a los pechos mater-

nos, sino como el gato recién nacido, que se deja llevar por su madre mordido por el pescuezo... El contacto con otra religión, dice el autor, nos hace redescubrir elementos olvidados de la propia. Por otra parte, el hinduismo puede contrarrestar aspectos contrastantes de nuestra religiosidad occidental: unión de naturaleza y espíritu frente a todo dualismo; sentido de la adoración con el cuerpo entero, no sólo con el entendimiento; sensibilidad para captar la presencia de lo divino en nuestro interior, etc. Se leerá con provecho el capítulo final, en el que resume el autor las diversas posturas ante el diálogo interreligioso, optando por evitar los extremos del exclusivismo y el inclusivismo.—JUAN MASÍÁ CLAVEL, S.J.

JUAN ANTONIO TORRES PRIETO, «*Tu solus peregrinus.*» *Viaje interior por el Camino de Santiago*, Studia Silensia XX. Abadía de Silos 1996, 508 pp.

El libro de Juan A. Torres, joven monje de Silos, es una aportación original, y sumamente sugerente, porque en él convergen varias claves, sin cuya comprensión se hace difícil descifrar todo el entramado.

En primer lugar, es un joven que, como tantos otros, ha hecho su camino a Santiago, eso sí, tres veces en el espacio de cinco años, experiencia que le dejó honda huella y que, casi de forma inesperada, influyó en la configuración de su elección y vocación monástica.

En segundo lugar, el autor quiere hacer una reflexión honda y seria sobre lo que significa ser peregrino, desde dos fuentes fundamentales que conoce y maneja bien: en primer lugar la lectura reposada de San Bernardo y con él los grandes hombres de la tradición monástica (Basilio, Agustín, Gregorio, Beda, etc.). Trata de bucear en ellos los

símbolos contemplativos que inspiran y explican la catequesis iconográfica y gótica plasmada del Camino de Santiago. Y, por otra parte, se inspira también en su conocimiento teórico y vivencial de las fuentes litúrgicas, como otro de sus hilos conductores especiales. Y, todo ello, para ilustrar, iluminar y dar sentido al camino real, el geográfico de nombres de pueblos, valles, ermitas y montañas por los que va atravesando el peregrino y que están cargados de sus propias connotaciones, tanto históricas como de las vivencias del aquí y ahora en el encontrarse con sus propios sentimientos, junto a los nombres y apellidos de personas y de paisajes.

Si los objetivos eran ambiciosos —que lo eran— creo que podemos afirmar que el libro logra un curioso balance entre todos ellos, que es lo que da, por una parte, su consistencia interna y, por otra, los elementos narrativos para que se lea con gusto, aprendiendo uno muchas más cosas de las que podría esperar cuando uno ha leído otros relatos de peregrinos.

El autor aporta tanto una visión cristiana del hecho de la peregrinación como incluso una dimensión peregrina de todo cristiano que se quiera considerar como tal.

Por eso es un libro muy para peregrinos de Santiago, porque en ningún otro mejor que en éste van a encontrar tan bien trazada la dimensión histórica y teológica de su peregrinación, pero también un libro muy propio para todo aquel creyente que quiera profundizar en su fe, desbrozando lucidamente los elementos del caminar existencial.

Es un libro de estudio, pero no sólo; de historia y de teología, pero no sólo; de lectura espiritual y de vivencias jugosas, pero no sólo... Queremos agradecer a este joven monje de Silos, que haya sumado a su andar el sosiego del estudio, de la oración, de la reflexión y de muchas horas de biblioteca para ofrecernos así este bello, sugerente y original volumen.—CARLOS ALEMANY, S.J.